

PROMESAS DE DIOS

Me cuidará y
protegerá



Jehová es mi pastor; nada me faltará.
En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma;
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.
Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Salmo 23



David de joven fue pastor; cuidaba las ovejas de su padre Isaí. David era experto en cuidarlas, las llevaba al campo donde comían y descansaban. A David le gustaba mucho inventar canciones. Mientras vigilaba las ovejas componía canciones para alabar a Dios.

A lo largo de su vida David siguió componiendo, incluso cuando se convirtió en rey de Israel. La letra de esas canciones las tenemos en la Biblia, en el libro de los Salmos.

Un día David compuso una canción sobre cómo nos cuida Dios. David conocía muy bien como un pastor cuida de sus ovejas, así que se le ocurrió comparar el cuidado de Dios, al cuidado que tiene un pastor por sus ovejas. El Salmo 23 es el resultado.



David sabía que las ovejas podían confiar en el pastor en cualquier situación. Cuando las ovejas están hambrientas, el pastor las lleva a pastos verdes donde tengan suficiente hierba que comer. Cuando tienen sed, él las lleva a un riachuelo tranquilo en el cual puedan beber agua. Cuando las ovejas están en peligro de ser devoradas por animales salvajes, el pastor es su protector. Las ovejas pueden confiar en el pastor en cada situación.

David, empieza refiriéndose a Dios como su pastor. Asume la posición de oveja que se siente cuidada por Dios mismo. Si David había protegido con delicadeza a sus ovejas y las había defendido aún a riesgo de su propia vida ¿cómo no haría Dios mucho más por él?

Esta es la puerta de entrada para disfrutar de todas las bendiciones de este Salmo; si Dios no es nuestro Pastor este Salmo solo será una bella poesía.



Para reflexionar



¿En quien confías?
¿Por qué?

Dios te cuida, te da descanso y paz.

Las ovejas son animales que necesitan ser constantemente cuidados y guiados. David, como una de las ovejas que era cuidada por el Señor, declara su completa confianza en la bondad de Dios para cuidarlo.

La provisión divina incluye alimento, bebida, descanso..., pero las personas no solo tenemos estas necesidades hay unas más profundas que las del cuerpo, y sólo Dios puede satisfacerlas.

El alimento físico es fundamental pero nunca podremos descansar si no satisfacemos el hambre de nuestro espíritu y para eso es necesario atender la voz de Jesús, quien nos ofrece restauración, compañía, aliento, dirección, consuelo, gozo, felicidad y gloria.

"Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás."

Juan 6:35

Dios nunca te abandona.

A lo largo de la vida todos atravesamos situaciones oscuras y peligrosas en las que necesitamos de la protección y el ánimo del Señor.

A veces nos encontramos con estas situaciones. Los problemas vienen de muchas formas y de muchos tamaños, pero si de algo podemos estar seguros es de que Dios siempre estará con nosotros y nos ayudará.

Pero a veces puede que estas situaciones nos las busquemos nosotros. Dada nuestra naturaleza, desgraciadamente también pecamos, nos alejamos de Dios, no le tenemos en cuenta...

Igual que la oveja descarriada es llevada nuevamente de regreso al redil donde es curada de las heridas que ha sufrido y vuelve a caminar con el rebaño, así también nosotros.

"He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

Mateo 28:20



Dios te bendice.

A Dios le gusta hacer cosas buenas y tiene abundantes bendiciones especiales preparadas para ti. Es difícil enumerar todas las bendiciones que Dios nos permite disfrutar aquí en la tierra.

Pero la mayor bendición de todas es la **presencia de su amor en tu vida**, ese gran amor que nunca falla. En esta vida la mayor bendición para nosotros es vivir de la mano de Cristo, dejándonos guiar por él durante todo el recorrido de nuestra vida. Solo así encontraremos la verdadera felicidad, hasta llegar a nuestro destino final, donde Jesús prepara morada para nosotros.

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Juan 14:2-3

Para
reflexionar



Haz una lista de las bendiciones más importantes en tu vida

Versículo
para
memorizar



"Mis ovejas oyen mi voz,
y yo las conozco, y me siguen,
y yo les doy vida eterna;
y no perecerán jamás,
ni nadie las arrebatará
de mi mano."

S. Juan 10:27-28